

El Socialismo frente al fascio

Se han hecho las elecciones. La máquina clerical-fascista ha fabricado su mayoría según estaba previsto y los jesuitas, técnicos de esta elección, tendrán un motivo más para alabar al Dios de los caciques.

La iglesia española, materialista, intransigente, rencorosa y llena de apetitos temporales demostró la perfecta organización de sus sacristías y la elección del día 19 sirvió para hacer el recuento del ejército incontable de curas, frailes, monjas, sacristanes, beatas y demás zánganos mantenidos por el pueblo español.

La oleada clerical ha sido desbordante, nosotros estamos satisfechos de nuestra fuerza y de nuestra organización, la única que tiene arrestos y decisión para dar eficazmente la cara a la riada fascista, aún contando como nosotros con tan pobres medios y recursos materiales para contrarrestar el peso de la coacción del dinero, del púlpito, del confesionario y de la miserable prensa que las derechas utilizaron para vencer.

Los republicanos han salido deshechos de esta batalla, incluso Lerroux, recibiendo así el premio que éste merecía por sus traiciones.

Ignoramos a la hora de escribir esto cual será la trayectoria final que ha de seguir España. Para nosotros está clara. Hace rato que la anunciamos: fascismo o revolución social. Dictadura roja o negra.

Lerroux y su amigo «el de las alturas» están madurando nuevas traiciones. Sin duda haciendo méritos para que el pueblo de Madrid pasee pronto sus cabezas en una pica, según la clásica estampa francesa tan amada por los «republicanos históricos».

La nueva traición consistirá en preparar la entrega de la República a las derechas por medio de un gobierno de transición, una alianza reaccionaria y antimarxista de Lerroux—el estilo de las de Granada, Badajoz, Jaén y Ciudad Real—con las fuerzas del Von Papen español: Gil Robles.

Para llegar a esto las derechas «simularán» el reconocimiento de la República dejando afuera para que hagan el papel de comparas «intransigente» Albiñana-Hitler, Primo de Rivera con tres docenas de tradicionales y monárquicos y... la entrega de la República estará lista. La traición se habrá consumado.

El caso es que Gil Robles meta el hocico en el Gobierno para amañar gobernadores, destruir los sindicatos socialistas y organizar a todo vapor la máquina del fascio que aun se halla en agraz.

Este es el plan jesuita y, si les dejamos, nada tendremos que envidiar dentro de poco a los camaradas de Italia y de Alemania.

Por inservibles se licenciarán entonces a Lerroux y a su amigo «el de las alturas» con un soberbio puntapié en el trasero. Y ¡adiós República!

¿Consentirá la España trabajadora una traición semejante? ¿De-

jaremos nosotros los socialistas que se consume la farsa preparada por el fascio monárquico republicano bajo la inspiración directa de la Compañía de Jesús? ¡No! ¡Antes mil veces la muerte en el campo o en la calle!

Y en eso estamos. Fascismo o Revolución Social. Tal es el dilema. Para nosotros, socialistas, la elección no es dudosa.

Derechas, semi-derechas, frente único, su banderín: Casas Viejas. ¡No votéis por los asesinos de Casas Viejas! (según ellos los socialistas) y... Casas Viejas de cuatrocientos votos que dá dicho pueblo, han votado 370 por los socialistas. ¿En qué quedamos? ¿Somos o no somos? La contestación la ha dado dicho pueblo. ¡Atrás; farsantes, embusteros!

No es la hora de las derechas

El llanto va pisando la cola a la risa... Días de inmenso júbilo, de volteo de campanas, de honda alegría espiritual... pero no fiarse, señores; la tragedia está agazapada y oculta detrás de las puertas.

Todo pasa, según expresión de los libros Santos, como pasan las nubes, como pasa la mañana... luego viene la noche.

¿Cómo será esta noche para España? Tiene que ser una noche de desolación y de espanto. La han dejado pintada en los admirables lienzos de sus libros los grandes videntes católico de Europa.

¿Acaso se han equivocado estos hombres?

No es la hora de las derechas españolas. El orgullo, la soberbia, el ansia del poder, han cegado a estas gentes, y en su locura lo han arrollado todo.

Los ricos, los capitalistas, los mismos de ayer, son los que hoy vuelven a manejar los destinos de la Patria.

Volveremos a ver a los preladados luciendo sus colorines y capisayos, y mangoneando en todas partes; volveremos a ver a los títulos, a los banqueros y a los richachones, escupiendonos afrentosamente en la cara.

Subía el proletariado, rotas ya las argollas de la esclavitud, a las altas cumbres, y desde aquellas alturas, donde estaban parapetados los ricos con toda la fuerza de su dinero, se les ha hecho fuego a granel.

El capital, en su espantosa agonía, ha quemado los últimos cartuchos.

Un fiel reflejo de lo que decimos, han sido las últimas elecciones. Se ha derramado el dinero a manos llenas; se han sacado a los paralíticos de los zaquizamies y tugiros; se ha roto la clausura, para que las monjas vestidas de señoritas, puedan votar, estas monjas que no podían salir ni aun a la hora de la muerte de sus familiares; se ha llevado de la cama a los enfermos, a riesgo de morir en las calles, para que vayan a emitir el sufragio; las monjas de los hospitales y asilos, han dispuesto de la voluntad de los ancianos, que sostienen con la caridad del pueblo... Las derechas tenían minados todos los terrenos.

La torpeza ha sido nuestra; la buena fé nos ha perdido.

El derrumbamiento de una monarquía secular, y la abolición de castas y privilegios, no nos costó una gota de sangre. En Francia y en Portugal, se perdieron muchas vidas, antes de implantarse la República. Aquí todo se hizo pacíficamente, a la buena de Dios, como reza el refrán castellano.

Y el caso es que este país hermosísimo, ha sido el más castigado por la tiranía del capital. Rusia se queda en mantillas ante España. Y conste que nosotros no propagamos la idea comunista.

Los montes comunales propiedad de los pueblos, son hoy patrimonio de los señoritos para sus diversiones y cacerías; las conferencias de San Vicente de Paul, llevan el bono a los pobres que han servido a los amos durante años; los mineros, después de haberse dejado la carne en las minas, en beneficio de los grandes accionistas, esqueléticos y ciegos, recorren los pueblos y ciudades de España, pidiendo una limosna; los campesinos y labriegos tienen que recurrir en el

¡TRABAJADORES, MUJERES PROLETARIAS!

¡A VOTAR POR EL PARTIDO SOCIALISTA!

¡A votar! ¡A votar a

QUIRINO SALVADORES!

Votando a las derechas condenáis a muerte a vuestros hijos. Sumis en la miseria vuestros hogares.

¡Mujer campesina, obrero del campo, colono y pequeño propietario!

En pie. Llegó la hora de la Revolución Social

¡Muera el fascio! ¡Viva el proletariado triunfante!

Y AHORA, ¿QUE?

Ante el resultado de las elecciones, creemos obligado hacer un balance de las posibilidades revolucionarias que se ofrecen ante el proletariado. El sentido de la responsabilidad pondrá cierto límite en nuestro juicio para no hacemos caer en verbalismos ridículos, tales como los de los comunistas, que, sean cuales sean las circunstancias, proclaman a gritos: «¡La revolución está en marcha!»

El período histórico comenzado en 1931 parece ser que ha terminado. Comienza un nuevo apartado en este capítulo de la revolución española.

¿Y cuál es la situación del proletariado al liquidarse las antiguas Cortes y celebrarse elecciones para las ordinarias? No quisiera que se me tachase de alarmista prematuro. No me he dejado ganar por el pesimismo; pero la obligación de todo militante socialista es no ocultar la realidad, por cruda que sea. La realidad de este momento es que la contrarrevolución burguesa ha dado un gigantesco avance. No se han perdido todas nuestras posibilidades de triunfo. En toda lucha hay retrocesos y derrotas parciales que no comprometen el resultado final. Pero el proletariado ha perdido bastantes posiciones desde abril de 1931 al día de hoy. Desde que se abrió el Parlamento constituyente la reacción comenzó a avanzar. Cada día perdido era un triunfo para ella, triunfo que tuvo brillante desenlace el 19 de noviembre. ¿Esperaban los dirigentes socialistas el triunfo de las derechas? Yo digo que no. Creo que no debe asustarnos el declararlo

fuerte. No esperábamos ningún socialista tal triunfo. De haberlo supuesto tan sólo, ¿se comprende que hubiésemos ido a la lucha parlamentaria? Esperábamos un triunfo rotundo de nuestras candidaturas. Triunfo que no ha llegado y hace pensar si habremos confundido el camino. No me importa que se me tache y acuse de dar armas al enemigo para que nos combata. Prefiero señalar cuál es, a mi entender, el error cometido.

Desde hace bastante tiempo (desde el principio de mi actuación) vengo expresando mi opinión, coincidente con otros compañeros, de la necesidad de modificar el carácter de la lucha del Partido. Fiaba poco en los programas minimalistas. Aún menos en la democracia y en el Parlamento. Nuestra tesis era la de que existe una precisión perentoria de radicalizar la actuación por la conquista del Poder. Saltando por encima de la democracia. Últimamente, en la Escuela de Verano, sostuve esta tesis. Es preciso marchar a la revolución. El proletariado, para triunfar, necesita ir a la dictadura del proletariado. No podemos esperar al total fracaso de la democracia, sino que, por el contrario, debemos anticiparnos y atacarla, acelerando su fracaso.

Frente a esta posición se levantaba la de aquellos que condicionaban nuestra dictadura al peligro de una dictadura negra. No hay que ir a la revolución—decían—mas que en el caso de fracasar la evolución democrática.

El 19 de noviembre es una gran

lección. No suponía que tan pronto habrían de darme la razón los mismos acontecimientos.

Y es que la lucha por el Socialismo tiene hoy unas características distintas a las de hace treinta años. Ya no se trata de la jornada de ocho horas o la libre sindicación. Nos encontramos con un problema totalista. Programásmos. Socialismo o fascismo. Entre la infinidad de viejos tópicos que se han destrozado están el de la democracia y el parlamentarismo. Los Partidos Socialistas hoy no es que deban rechazar la lucha en el Parlamento; pero deben preparar el órgano de insurrección para atacar a la burguesía en el momento apropiado.

Y ahora, ¿qué?... ¿Han fracasado todas las posibilidades revolucionarias? No, ni mucho menos. Pero es preciso reajustar muchos resortes de nuestra organización. Hay hombres e ideas que estorban (sin ellos querer) la marcha de la revolución. Jamás podrán acomodarse a los nuevos métodos de lucha. Son los hombres del programa minimalista. Yo espero que todos habremos sacado las debidas consecuencias del bien republicano. Se han cometido errores que deben ser rectificadas. Ir a la insurrección de clase. Bien preparada. Con todos los pasos prevenidos. Si dejamos que la contrarrevolución siga avanzando, podría ser tarde cuando pusiésemos el remedio. Y entonces, si alguien preguntase: «Y ahora, ¿qué?...», no obtendría más contestación que la barbarie fascista.

Federico Melchor

invierno de la vida a albergarse en Asilos y Hospitales.

Las cataratas que padecen los ojos de las derechas españolas, no les deja ver el momento actual del Mundo.

Legiones de hambrientos invaden las ciudades y los pueblos de Europa, donde el capital tiene sus trincheras. Hombres y mujeres que han trabajado en las minas, en los campos, en las fábricas y en el mar; hombres y mujeres curridos con la inclemencia de todos los climas; hombres y mujeres de espaldas de bronce y de pechos de piedra, que han soportado enormes cargas, y no han tenido para mal vivir. Estos hambrientos que el mar del capital arrojó a sus orillas, al entrar en las inmensas ciudades se quedan espantados; tiendas lujosísimas, espléndidos escaparates, donde se exhiben joyas y telas riquísimas; palacios suntuosos, donde viven los ricos como príncipes orientales.

Para unos, riquezas, pompa ostentación; para otros, hambre, privaciones, miseria.

Y no se dan cuenta las derechas españolas, que el pueblo soportaba las calamidades con resignación cristiana, cuando la fé era el tesoro de su alma; pero hoy sin fé, en frase del profeta Van-Trich, el pueblo vá, como los tigres una vez gustada la sangre, a darse un hartazón de ella.

Las derechas hubieran triunfado si generosos y humildes, hubieran dado un alto ejemplo de desprendimiento y abnegación.

¡Qué lástima! Todo sigue igual. Y es que, abandonado el pueblo durante siglos, dos días o dos años, no son bastantes para conquistarlo de nuevo.

El barrio de Salamanca, aristocrático y rico, no podrá nunca luchar con las gentes de Yeserías o de las Ventas.

Todo esto ha sido un error, un error gravísimo y lamentable, que tendrán que purgar las derechas con lágrimas de sangre.

La precipitación y el alocamiento nos lanza con vértigo al abismo.

Quereis ametrallarnos y asesinarlos por hambre. No creo que dispongais del ejército; pero si así fuera, moriríamos gustosos en las barricadas, defendiendo los derechos de libertad y justicia, que nos quereis arrebatar de nuevo.

Juan García Morales
Presbítero

Madrid, noviembre 933.

Los artículos firmados son de la exclusiva responsabilidad del autor

La próxima guerra mundial

El desarrollo de los recientes acontecimientos internacionales nos hace prever que el mundo está al borde de una gran catástrofe. En el horizonte universal se cierne el peligro más terrible que la humanidad ha conocido. Es la guerra. La guerra mundial que con los grandes adelantos aero-químicos convertirá, en breves días, las grandes ciudades en otras tantas necrópolis.

Las principales causas de la guerra son dos: la propiedad privada y la explotación del hombre por el hombre. La propiedad privada es un robo que concentra todos los medios de producción, fábricas, minas, transportes, etcétera, etc., en manos de una minoría de privilegiados, parásitos sociales, mientras que la clase productora solo dispone de su fuerza de trabajo, la cual se ve obligada a vender por instinto de conservación a la minoría de parásitos capitalistas para que estos la consuman haciéndoles producir un valor superior a su remuneración, lo que permite al capitalista obtener una plusvalía explotando asalariadamente a los trabajadores.

El obrero asalariado no percibe nunca el valor total de su fuerza de trabajo por el hecho de que se la apropia el capitalista. De modo que el salario del obrero no está al alcance de todas las mercancías y no puede en la mayoría de los casos cubrir sus más perentorias necesidades. Suponiendo que la clase productora consuma la mitad de los artículos (cosa difícil) la minoría capitalista solo consume la cuarta parte, de modo que la otra cuarta parte de la producción mundial es invendible, siendo este el origen de la acumulación de mercancías en grandes «stoks».

Este excedente de producción presiona en los mercados y obliga a la baja de los precios. Entonces la burguesía reduce la producción en una cuarta parte o en la mitad de su capacidad, sobrando, como es lógico, obreros que van al paro forzoso. Estos obreros no perciben ninguna clase de subsidio ni del Estado ni de los patronos, cayendo en la más trágica depauperación. Por otra parte, la crisis reduce considerablemente la capacidad de consumo de las masas, y los «stoks» de mercancías siguen acumulándose. La burguesía se encuentra en un callejón sin salida y comienza la carrera de los armamentos con vistas a una salida posible: la guerra.

Con el rearmamento militar comienza paralelamente la preparación ideológica de las masas, con cuantos medios tiene a su al-

cance la burguesía: escuelas, deportes, cine, teatro, religión, prensa, etc., etc., al mismo momento que millones de obreros son lanzados al paro parcial unos, total otros, reinando en todos los hogares proletarios la más espantosa miseria, hasta que la burguesía arrebata para llevarlos a las trincheras a aquellos que eran los sostenedores de los hogares, y sirven de carne de cañón en nombre de un falso patriotismo, despedazándose entre sus hermanos de clase, mientras que en las ciudades sus compañeras y hermanas se entregan a la prostitución para no perecer de hambre.

¿Y después? Es muy difícil dar una idea de las proporciones gigantescas de destrucción de la guerra próxima. Pero podemos decir que la anterior (1914), que-

Hoy vamos a la segunda vuelta. ¡Cuidado con marcar-se! Señoras y señores. El baile va a empezar. Y pudiera ser que a la tercera vuelta los tantos se los apunten las izquierdas. Los rojos siguen mandando.

dará muy eclipsada, las grandes ciudades serán otras tantas necrópolis, cientos de millares de muertos y desaparecidos, millones de mutilados, otros tantos millones de huérfanos abandonados y muertos de hambre; millones de hogares deshechos y por último los que queden tendrán que soportar sobre sus hombros las deudas de guerra y reparaciones en medio de la más espantosa miseria. Esto es lo que nos dá el régimen capitalista: hambre, miseria, prostitución. Para evitar esto los hombres sinceramente pacifistas, hemos de oponernos por todos los medios a nuestro alcance a la declaración de guerra imperialista y si esta llega a declararse, transformarla en guerra civil, volviendo las armas contra nuestros explotadores, dando fin a la explotación de hombre por el hombre, a la diferencia de clases, al hambre, a las guerras, a la prostitución y a la existencia de fronteras que encadenan a la humanidad, dando comienzo a una larga era de paz, con la verdadera igualdad, libertad y fraternidad y con la edificación del socialismo internacional.

Eugenio Gago

Aviso importante

Rogamos a todos nuestros suscritores y a las sociedades obreras, procuren ponerse al corriente con esta Administración lo antes posible, a fin de evitar gastos inútiles; de lo contrario, empezaremos a girar a todos los que se hallen en descubierto con LA VOZ DEL TRABAJO.

Aquí, en LA VOZ DEL TRABAJO se han agotado los colchones, las mantas y los tapabocas. Y sobre todo los billetes de Banco. De esa clase de papl no nos queda ni una octavilla. En cambio hay un inmenso surtido en cachas, que pueden adquirirse gratuitamente, los que se comprometan a dar la tercera vuelta

Ministerio de la Gobernación

ORDEN CIRCULAR

Para atender posibles dudas que pudieran surgir en aquellas Circunscripciones donde se celebrará elección complementaria el domingo día 3 de diciembre próximo, y de conformidad con la propuesta de la Junta central del Censo electoral.

Este Ministerio ha tenido a bien disponer que los interventores designados en período legal para las mesas de elección general celebrada el día 19 último tienen derecho a seguir desempeñando su actuación en las elecciones complementarias que han de celebrarse el próximo día 3 de diciembre, sin atender al origen de sus respectivos nombramientos, previa justificación fehaciente de documentos electorales.

Lo que digo a V. E. para general conocimiento, a cuyo fin dispondrá la inserción de la presente en el «Boletín Oficial» de esa provincia.

Madrid, 27 de noviembre de 1933.—Manuel Rico Avello.—Señores Gobernadores civiles de todas las provincias y delegados del Gobierno en Ceuta y Melilla.

Leed

LA VOZ DEL TRABAJO

Todos contra nosotros

¡Alerta socialistas!...

Lo peor en la lucha, es no conocer los enemigos. Ahora los conocemos, y para lograrlo hemos tenido que sufrir una derrota que no nos arredra, que no interrumpe nuestro camino, sino que al contrario, nos anima para seguir organizando nuestro ejército proletario con el fin de tenerlo preparado y convenientemente equipado para en día, no lejano, de entablar la lucha contra el fascio que trata de arrebatar las libertades todas del pueblo español.

El dinero jesuita y cavernario ha comprado conciencias de hombres y mujeres inconscientes; nunca se vió tanto movimiento electoral, ni tanto despilfarro de propaganda y de viajes gratuitos. Y si esto era poco, los conventos todos lanzaron a la calle sus doloridas momias claustrales para votar contra el marxismo. Los bancos cedieron una parte de sus ganancias usurarias para gastos electorales de la caverna; las iglesias y conventos de monjas y frailes pedigüños vaciaron sus cepillos; los periódicos esclavos del capitalismo duplicaron sus groseros insultos contra los socialistas; curas y frailes desde los púlpitos y confesionarios hicieron cuanto pudieron para amedrentar a sus timoratos fieles con el fin de que votaran la candidatura del bloque; las autoridades velando por el orden y la paz... espiritual de los ciudadanos, ocuparon los sitios estratégicos de la ciudad, con el fin de que las derechas no se quejaran y las izquierdas vieran que la sinceridad de estas elecciones no podía ponerse en duda.

Con todo este aparato de fuerzas, innecesario, se celebró la elección. Los resultados fueron los que tenían que ser. Ganaron las derechas.

El júbilo era grande en éstas.

Va se veían dueñas del poder. Corrían la voz por todas partes que en España habían vencido las derechas.

Pero nosotros no creíamos las noticias que circulaban, teníamos fe en nuestras organizaciones, sabíamos que no nos podían arrojar en otras provincias como lo han hecho en Zamora.

Creyeron las derechas, con su dinero, hacer de las elecciones del 19 de noviembre, algo parecido a las del 12 de abril de 1931, pero se han equivocado. Aunque hubieran sido ciertas las noticias que propagaban, la República no hubiera caído, estábamos nosotros para sostenerla.

No es lo mismo sacar triunfante en Zamora la candidatura completa de derechas, que hacerlo en el resto de España. Por eso, estábamos y estamos tranquilos.

Sabemos que los socialistas no hemos sido vencidos todavía. Habremos sido derrotados, pero vencidos no. Pues contra todos, derechas e izquierdas, hemos sacado una brillante votación sin conjunciones bochornosas, sin dinero, sin compra de conciencias.

Solos hemos luchado para contar nuestras fuerzas; solos quizá lucharemos para defender la República cuando ésta se halle en peligro; solos sabremos evitar que la caverna fascista dé el golpe que prepara; solos derrotaremos, sino es en las urnas, en la calle, a toda la frailería que trata de parar en seco el izquierdismo republicano.

De izquierdas ha de ser la República, mal que le pese a la caverna; de izquierda será el nuevo Gobierno que se nombre, y si esto no sucediera, peor, mucho peor, para el capitalismo español.

Los socialistas, dados pormuertos por la caverna, serán los que tengan en el nuevo Parlamento la minoría más numerosa para contrarrestar a los que creen factible transformar la República en un régimen fascista con unos diputados que sólo representan el caciquismo, los negocios de las grandes compañías, los terratenientes, la esclavitud y el hambre de los trabajadores.

Esto no puede ser y no será. Lo que no se hizo el 14 de abril de 1931, se hará cuando ellos intenten derribar este régimen para convertirlo en una República de mitra, caciquismo y opresión. El pueblo, ultrajado continuamente, ha aprendido mucho desde esta fecha y no está dispuesto a desaprovechar otra.

Eutonces conocerá el capitalismo español lo que es el pueblo cuando quieren dominarlo negándole sus más justas reivindicaciones y su libertad.

¡Alerta, socialistas!...

Tiburcio Osacar

BAR AVELINO

La Casa más surtida en los artículos de su clase

0'20, Vermouth con aperitivo, 0'20

Mariscos todos los días

- Bocadillos surtidos -

San Andrés núm. 13 - Zamora

Sociedad de Empleados municipales

Se convoca a todos sus afiliados a una asamblea general que se celebrará el día 4 de los corrientes y hora de las SEIS de la tarde en la Casa del Pueblo.

Zamora, 1 de diciembre 1933. —El secretario, Fidel Fernández

EXHALADOR WOLFF

Registrado y bajo la protección del Ministerio de Trabajo, Comercio e Industria como de clase 33 del nomenclátor técnico Oficial Español Productor de exhalaciones balsámicas y odoríficas de grata y confortadora sensación de bienestar.

CALIENTA, REGENERA AMBIENTES, CURA DISNEA, PERFUMA, HIGIENIZA, DESCONGESTIONA BRONQUIOS. Posee raras virtudes para varios usos de UTILIDAD PUBLICA, DE FACIL USO Y MANEJO

Estuche 100 exhaladores WOLFF 25'50 ptas. franco por t.s. Pagos: CONTRA REEMBOLSO, GIRO POSTAL o CHEQUE-BANCO

E. M. MARTZ, de los Heros, 83. Apart. Co. Central 935 MADRID (España)

MUJERES ESPAÑOLAS

Balance de una etapa trágica

A los del frente antimarxista, tan empeñados en vilipendiarnos, se les olvidan muchas cosas. En su afán de mancillar con calumnias la obra emancipadora de nuestro Partido—ya que la verdad les es hostil, y a pesar de los mandamientos de su mentido cristianismo—se olvidan de presentar el balance del odioso régimen social que representan y defienden.

En el balance del capitalismo —¿por qué no lo recordais, clericales, fascistas y vividores del antimarxismo?— figura esta tremenda partida, sólo por lo que afecta al período 1914-1918, la guerra europea:

Los muertos ascendieron a más de diez millones. De cada seis hombres que pelearon por los imperios centrales murió uno. En las tropas de los aliados pereció un soldado de cada ocho. Cada uno de los mil seiscientos días que duró la guerra fueron muertos siete mil hombres, y heridos gravemente catorce mil.

Alemania perdió en las trincheras 1.900.000 hombres; Francia, 1.500.000; el imperio británico, 1.100.000. A estas cifras enormes hay que añadir muchísimos muertos de enfermedad en los hospitales. Se calcula que murieron dos millones y medio de rusos; el régimen zarista no se detenía en menesteres de tan poca monta como el de llevar estadísticas exactas. ¡Era tan barata la vida humana en el gigantesco imperio!

Del millón de soldados británicos que yacen en suelo extran-

jero desde aquella trágica época, más de la mitad están sin identificar: son los «desaparecidos». Cuando sonó el último disparo, el 11 de noviembre de 1918, había en el mundo 10 millones de mutilados de guerra y más de 20 millones de heridos.

El coste total de la guerra es difícil de calcular; pero se estima generalmente en dos millones de millones de pesetas.

Esta cantidad astronómica representa en parte la riqueza material destruída bárbara, suicidamente; pero no hay evaluación posible para el dolor humano, físico y moral, que causó esa catástrofe típica del capitalismo.

Esos criminales peligrosos son los que fomentan en todo el mundo el fascismo como barrera contra la emancipación proletaria; que suscitan en todas partes el «frente antimarxista», porque saben que sólo el marxismo significa la paz y la liberación definitiva del yugo que nos quieren imponer. Pensad que la «paz armada» cuesta actualmente al mundo, por el solo capítulo de «defensa nacional», treinta y cinco mil millones de pesetas anuales; que las diversas naciones han gastado en armamentos, desde que terminó la guerra que había de acabar con las guerras, quinientos veinte mil millones de pesetas.

¡Y estos son los que solicitan vuestros votos!

Contestad votando con entusiasmo a QUIRINO SALVADORES.

¡Compañeros y camaradas! Seamos firmes y cerriles y luchemos por la U. G. T. que será la que nos defenderá; será la que nos sacará de tantos sacrificios y penalidades como hemos pasado, y será la que nos protegerá nuestro bienestar, y sigamos nuestra senda y el camino más recto y más cercano hasta llegar a un extremo en donde podamos decir rotundamente:

¡Viva la Unión General de Trabajadores! ¡Viva el Partido Socialista!

J. Perriñez García

Villalazán.

No del todo serio

Adios a Largo Caballero

Largo Caballero se nos va. Al parecer, sin remedio y para siempre. Se nos va al partido comunista, en cuyas oficinas debe figurar a estas horas su petición de ingreso. Registramos el acontecimiento con la pesadumbre que es de suponer, no solo por el hecho en sí, sino porque Largo Caballero no ha tenido la atención de avisarnos ni de darnos la despedida. Si conocemos el caso es porque lo ha descubierto «La Voz» en una información que califica, con razón, de sensacional. Ciertamente es que el autor de tal información, pudorosamente, silenciosa su nombre. A él se la facilitó un su amigo que debe estar, a juzgar por sus confidencias, bien enterado de las intimidades de nuestro Partido. No es sólo Largo Caballero quien abandona las naves socialistas. Se van con él la mayoría de los afiliados, inicianos ahora de comunismo activo y combatiente. Otros socialistas—Besteiro, Prieto, Sabarrit, etc.—, que constituyen, según el misterioso informador, la opinión derechista del Partido, formarán con los republicanos que se les unan, un partido pequeño-burgués a la manera de los radicales socialistas de Francia. ¡Motivos tiene el periodista para suponer que nos las habemos con un reportaje de sensación!

Así echa por la borda Largo Caballero más de cuarenta años de militante socialista. Sin una explicación, sin advertir a la Ejecutiva del Partido, de la que es presidente; sin que se haya ocupado siquiera de enviar su baja a la Agrupación Madrileña. Y es—el periodista y su amigo nos abren los ojos—que a Largo Caballero no le conviene que se sepa. Y a los comunistas tampoco. Si el secreto se ha roto es porque para un periodista avisado—y el de «La Voz» lo es—no puede haber misterios. Cuando falla su instinto personal, la fortuna le depara un amigo que lo sabe todo. El cómo y el por qué pertenecen al secreto profesional, que no debe ser revelado, como el de confesión, en ningún caso. Sería exigencia vana y cruel pedir al periodista de «La Voz» o a su amigo que nos dieran más amplias referencias. Se limitarían a repetirnos que lo saben de buena tinta, es decir, de la tinta con que se escriben los artículos de «La Voz» y su hermano mayor. Contra eso nada podemos hacer. Se cree lo que se afirma o no. Se toma en serio o se echa a la broma. No faltará quien sospeche que esa información sensacional de «La Voz» está escrita pensando en las elecciones de segunda vuelta que han de celebrarse en Madrid el próximo domingo. Pero esa su-

LEY DE REFORMA AGRARIA

Normas para aplicar la base 24

En el ministerio de Agricultura facilitaron ayer tarde el anunciado decreto que da normas para desenvolver la base 24 de la ley de Reforma agraria. La parte dispositiva dice así:

«Artículo 1.º De conformidad con lo dispuesto en la base 24 de la ley de Reforma agraria, tendrán derecho a los beneficios y exenciones fiscales establecidos en la misma en la extensión y forma que en este decreto se determina:

a) Los particulares propietarios de aguas o de alumbramientos de aguas subterráneas que las destinen a transformar, sin auxilio del Estado, tierras de cultivo de secano en regadío, así como los propietarios de las tierras en que la transformación se realice, siempre que acompañen y justifiquen suficientemente, a juicio del Instituto de Reforma Agraria, un plan de transformación de secano en regadío.

b) Las Empresas o Sociedades constituidas o que se constituyan con la finalidad expresada en el apartado anterior.

c) Los particulares que en fincas de su propiedad asienten campesinos, facilitándoles vivienda adecuada y los medios necesarios para su sostenimiento hasta llegar al pleno rendimiento de su trabajo, siempre que lo efectúen con intervención directa del Instituto de Reforma Agraria.

d) Las Empresas o Sociedades constituidas o que se constituyan con la misma finalidad de asentar campesinos en fincas de su pertenencia en los términos expresados en el apartado anterior.

Art. 2.º Los beneficios y exenciones que podrán concederse a los particulares y entidades enumeradas en el artículo anterior serán los siguientes:

1.º El de no ajustarse los particulares y Empresas comprendidas en los apartados a) y b) del citado artículo, cuando ejerzan el cultivo directo, a los límites superficiales señalados en la ley de Reforma agraria, autorizándoseles a cultivar en dicha forma el número de hectáreas que puedan regar con las aguas de su propiedad o destinadas a la transformación, a razón de medio litro continuo por segundo y hectárea, durante un período que no excederá de cincuenta años, siempre que se comprometan a enajenar a particulares, en lotes no mayores a los fijados por la ley de Re-

forma agraria, una vez transcurrido el expresado plazo, las tierras que excedan de los límites señalados en el número segundo del artículo 13 de la base quinta de la misma ley, en unión del agua, formando una unidad.

2.º La exención de los impuestos de timbre y derechos reales por los actos de constitución de Sociedades o Empresas enumeradas en los párrafos b) y d) del artículo anterior y por cuantos contratos otorguen y operaciones realicen las Sociedades o Empresas para llevar a cabo el fin social.

3.º La exención de contribución de utilidades—incluso para los tenedores de títulos—que correspondan satisfacer a dichas entidades por los beneficios que obtengan.

4.º La exención de los impuestos, contribuciones, arbitrios, tasas y derechos del Estado, de la Provincia o del Municipio, que graven o puedan gravar los bienes rústicos adscritos por dichas entidades al cumplimiento de sus fines o los actos, operaciones y beneficios de las mismas.

5.º La admisión de las acciones de dichas entidades como fianza en los contratos con el Estado, la Provincia o el Municipio.

Las exenciones a que se refiere el número cuarto y las correspondientes del número segundo de este artículo podrán ser asimismo concedidas a los particulares comprendidos en los apartados a) y c) del artículo anterior.

Después de enumerarse la forma en que han de concederse dichas exenciones, se dispone la duración de las referidas exenciones, sin exceder en ningún caso del plazo de veinte años.

Las exenciones que se concedan, cualquiera que sea su extensión y el plazo de su vigencia, serán en todo caso revisables por el ministerio de Hacienda, a propuesta del Instituto de Reforma Agraria.»

En nuestra Imprenta «Gráfica Obrera» se venden

LIBRETAS DE JORNALES

de absoluta necesidad para comprobar en las Oficinas del Retiro Obrero Obligatorio el total de días trabajados, y para justificar ante el Jurado Mixto las horas extraordinarias trabajadas.

Precio de la libreta, 25 cts. Para las organizaciones pedidos de más de 25 ejemplares a 20 céntimos libreta.

GRAFICA OBRERA.—ZAMORA

Notas provinciales

Villalazán Sigue la lucha campesina

La lucha cautelosa y ruda que hace tiempo viene sosteniendo la masa proletaria contra la burguesía, continúa. Por ella anda el noble campesino desvalido y a la rastra, y la mayor parte hasta sin hogar donde refugiarse, sin pan para mantener sus entristecidos y explotados cuerpos, que es lo más triste y sentimental...

¡Compañeros! Multipliquemos nuestras fuerzas y hagamos una corraliza entre nosotros que nadie pueda desatar, para que cuando uno tire para un sitio que se pueda ir elevando nuestro bienestar y nuestras fuerzas, vayamos todos unidos y si no lo hacemos así llegará el día en que nos acometerán y harán con nosotros toda clase de escarnios y atropellos. Y entonces, vendremos a parar a la miseria y al hambre, a las jornadas agotadoras de sol a sol, derramando en la tierra nuestro sudor para producir el capital con el cual el rico disfruta de todo lo necesario, y al pobre si por desgracia tiene que pedir una limosna le contestan con un Dios le socorra... Como si con esa textual palabra quedasen sus miembros alimentados. Los pobres no disponemos de los mismos medios que la clase rica, primero la falta de cultura en nuestra juventud, pues del que no tenía dinero no se acordaba el Gobierno pues no había enseñanza gratuita para el pobre solamente era a favor de los capitalistas que

eran los que le llenaban la bolsa. Lo segundo, si por desgracia tenía un pobre que ir a caer en manos de la justicia o de los Tribunales, tenía que perder el derecho habido por falta de dinero para pagar la defensa.

¿Que hay una ley para defensa del pobre? Yo comprendo que la habrá y que existirá, pero en lo que no estoy satisfecho es que el que no pagaba la causa no se le defendía, mientras que el rico si tenía un simple pleito, se le ponían los medios que precisara para salir privilegiados.

Y ¿por qué? Porque como dice el refrán donde está el rey es donde parece. Donde hay dinero hay privilegios, bienestar y cultura, y donde no lo hay solamente existe miseria, esclavitud y hambre.

Existía otra ley para el pobre que era la que más circulaba y que era la cárcel, pues por el menor delito que cometiera se le amenazaba con llevarle a presidio, y sin embargo el rico aunque cometiera grandes abusos y atropellos se les perdonaba.

Trabajadores: Los enemigos de vuestra clase luchan a la desesperada para impedir vuestra emancipación

La bandera socialista os brinda la posibilidad de vencerlos

¡Todo el poder para los socialistas! ¡Todo el poder para los trabajadores! VOTAD A QUIRINO SALVADORES

CAFE SEISDEDOS vinos y licores de todas marcas

Café exprés y copa de coñac a **0'45**

0'20 Vermohut con aperitivo **0'20**

Recomendamos este popular BAR a la clase trabajadora

SUSCRIPCIONES:

Zamora, semestre..... 3'00 pias.
Fuera de la capital..... 3'00 —
Pago adelantado

LA VOZ DEL TRABAJO

Para publicidad pidanse informes al Administrador
Toda la correspondencia debe ir dirigida a la Administración

Redacción, Administración e Imprenta: Castelar, 29

La crisis y los obreros agrícolas

La persistencia y la agravación de la crisis han afectado seriamente, desde 1930, las condiciones de trabajo en la Agricultura, como lo demuestran las informaciones recogidas por la Oficina Internacional del Trabajo.

Los principales efectos de la depresión son una baja considerable de los salarios agrícolas en todos los países y el aumento inquietante del paro.

En Alemania, los salarios agrícolas se redujeron, en virtud del decreto-ley de diciembre de 1931, al nivel de 1927. Un nuevo descenso se produjo en 1932. Actualmente, los salarios no pasan de 40 pfeningues por hora.

En Australia el índice de los salarios (tomando como base 100 de antes de la guerra) descendió de 194 en 1928 a 167 en 1931, 155 en 1932 y 151 en 1933.

En el Canadá, las tarifas de salarios mensuales de los hombres descendieron de 40 dólares en 1925-29 a 25 dólares en 1931 y 19 dólares en 1932, y los de las mujeres de 23 dólares en 1925-29 a 18 dólares en 1931 y 15 dólares en 1932.

En Dinamarca, los salarios fijados en el invierno de 1931-32 registraban una baja de 12 a 14 por 100 comparados con los del año precedente.

En Egipto, los salarios diarios descendieron de 6,8 a 4 piastras turcas.

En los Estados Unidos, el índice de los salarios en la Agricultura (antes de la guerra 100) pasó de 171 en 1929 a 147 en 1930, a 84 en 1932 y 74 en 1933.

En Finlandia, la reducción del salario de los hombres fué reducido en un 20 por 100 aproximadamente.

En Francia, los salarios que habían quedado estabilizados desde 1930, han bajado desde julio de 1932.

En la Gran Bretaña, el promedio de los salarios semanales descendió de 31 chelines 8 peniques a 30 chelines 7 peniques y medio.

En Hungría, la reducción ha sido de 40 por ciento en cuatro años.

En el Estado Libre de Irlanda, el índice de 100 en 1925 bajó a 90 en 1932.

En Italia, los salarios actuales no pasan de las tres cuartas partes de los de 1929.

En Letonia, los salarios pagados en 1932-1933 son aproximadamente las dos terceras partes de los de 1929-1930.

En Nueva Zelanda, el índice de 179 en 1930 descendió a 115 en 1933.

En Polonia, los salarios bajaron en un 10 por ciento como promedio, en 1932.

ENCUESTA A LAS JOVENES UNIVERSITARIAS

Yo, como soy cristiana, pero no fanática, me inclino al Socialismo, dice la Srta. Octavia Fernández

Leemos en «El Liberal» de Madrid la interviú que a continuación copiamos y que es demostración del avance del socialismo en los centros de enseñanza entrando en el corazón de los futuros obreros intelectuales.

La señorita Fernández Tardaguila es hija de nuestro querido compañero y colaborador Vicente Fernández, al que enviamos nuestra más cordial enhorabuena por ver fructificar en su casa la siembra de sus ideales.

—¿Qué espera usted de la presencia de la mujer en la vida pública del país?

—Espero mucho. Mi ambición en este sentido no tiene límites. La mujer española es sensible, inteligente y buena. Le han faltado hasta ahora independencia y cultura; pero al adquirirlas estoy segura de que en muy pocos años se pondrá a la cabeza de las mujeres europeas, tanto en la vida pública como en la privada.

—¿Qué aspectos de la vida pública le interesan a usted más?

—El jurídico, y dentro de éste, el penal. Es aquí donde creo que está más llamada la mujer a prestar su colaboración, dotando a esta rama del Derecho de un sentido más humanitario. Precedentes los tenemos en la insigne Concepción Arenal y en la incomprendida Victoria Kent.

—La mujer y la religión. ¿En qué medida pesa sobre la muchacha de ahora—hablando generalmente—el influjo confesional?

En Suiza, los salarios de verano fueron en 1932 aproximadamente los de 1930, pero los de invierno sufrieron una reducción (10 por ciento los semanales).

En Checoslovaquia, los salarios se redujeron en 5 por ciento en 1931, y de nuevo en 5 por ciento a 10 por ciento en 1933.

A estos datos hay que añadir, que en los países donde los trabajadores agrícolas reciben una parte de sus salarios en especies y venden una parte de éstas, sufren gravemente por el descenso de los precios.

En lo que se refiere al paro de los trabajadores agrícolas, las informaciones recogidas por la Oficina Internacional del Trabajo, revelan, por una parte, un paro de estación aumentado durante el invierno, y de otra, un paro debido, no solamente a la crisis agrícola y a la modificación operada en la estructura de esta rama de la actividad, sino también a la menor emigración de la población rural hacia las ciudades, observándose incluso un retorno al campo.

—En una medida muy grande, porque la mujer española lleva muchos siglos haciendo vida modesta y recogida. La influencia religiosa absorbió por completo su espíritu y la hizo olvidar las realidades del mundo, dando lugar con ello al gran apóstrofe de Marañón cuando éste, ante el problema de la mortalidad infantil, dice: «Hay que decir a las mujeres españolas que no saben ser madres, por mucha generosidad que pongan en su empeño.»

—De los credos políticos actualmente en lucha, ¿cuál es el que tiene su simpatía?

—Yo, como soy cristiana, pero no fanática, me inclino al socialismo.

—¿Cree usted que la mujer debe reintegrarse al hogar para formar la familia y guardar la tradición (teoría fascista) o que debe aspirar a la plenitud de su libertad y albedrío, igual en derechos y libertades al hombre (teoría comunista)?

—La mujer moderna no ha de ver como única solución de su vida el matrimonio; pero en caso de contraerlo, no podrá conformarse con las viejas costumbres del hogar español, porque aspira a un régimen matrimonial más perfecto, en el que la mujer no solo gobierne el hogar, sino que sea una buena colaboradora del marido en los trabajos intelectuales (bufete) o manuales (fábrica), que aporten mayor rendimiento económico a la familia.

Nosotras, conscientes de nuestra responsabilidad, sostendremos nuestros derechos y cumpliremos nuestros deberes sociales en toda su integridad. Lo contrario sería hacerse cómplices de esa horripilante cifra de 37 por 100 de mortalidad infantil.

Admitamos que al principio cometemos errores; pero ha de recordarse la frase de M. Caillay: «Hasta que los hombres no han sido libres durante algún tiempo, no saben usar de su libertad.» Pero sólo hay un remedio para los males que causa la libertad recién adquirida, y ese remedio es... la libertad.

—¿Cómo piensa usted como muchacha de ahora que debe plantear el porvenir la relación de los sexos?

—Por el amor, en primer lugar, y por la inteligencia, después. Con estas dos bases tan firmes no habrá problemas graves de orden moral entre hombre y mujer.

—¿Qué costumbres o prejuicios de la sociedad actual le parecen poéticos, sagrados, respetables y dignos de ser conservados?

—Son tan variadas las costum-

bres y tantos los prejuicios de la sociedad actual, que la pregunta es de difícil contestación. Yo creo que a una mujer que tenga confianza en sí misma no le hace falta que se conserve ninguna clase de prejuicios. Por mi parte, me conformo con que desaparezca el anacrónico «¡qué dirán!», que coarta la libertad, y con que los matrimonios celebren la bella fiesta de las bodas de oro.

—¿Debe colaborar activamente la mujer en la creación de un orden de cosas nuevo?

—Desde luego; y dicho sea sin jactancia, para esto creo más capacitada a la mujer que al hombre, porque el dolor la hizo fuerte y el sacrificio razonable.

—¿Hay el peligro de que en mayoría tomen las mujeres la política como un adorno más para lucirse?

—Ninguno. La mujer que tome la política en tal sentido, será siempre una pobre cursi, así como el hombre que sin preparación o méritos suficientes actúa en política es un congrio.

—¿Usted la tomaría en serio?

—Estudio Derecho por verdadera vocación, y con esto digo bastante para contestar a su pregunta. La tomaría muy en serio.

—¿Puede usted decir su opinión acerca de la necesidad de que la sociedad esté dividida en clases?

—¿Qué necesidad es esa de que la Humanidad esté dividida en clases? ¿Por qué ha de estar la Humanidad dividida?

La lucha de clases no es de ahora, ni de hace un siglo, ni de hace veinte. La inició Caín (primer propietario de la tierra) con su crimen, y purgando el crimen estamos aún, a pesar de los esfuerzos de Budha, Platón y Cristo. ¡Los tres nos amparen hasta el advenimiento del superhombre!

—¿Tiene usted formada opinión de cómo deberá organizarse el Estado?

—Lo ideal que sería el pacifismo puro, sólo se puede considerar como una utopía. Debemos, hoy por hoy, aspirar al establecimiento de una unión europea sin fronteras y sin más armas que las necesarias para reducir a los desequilibrados.

Pero mientras esto llegue, debemos esforzarnos en que en las Constituciones se reconozca la capacidad del ciudadano como hombre y como miembro del Estado, para demostrar que el pueblo no es una masa pasiva gobernada, sino que es una masa activa que obra por representación.

Octavia Fernández Tardaguila
Cuarto año de Derecho. Madrid

Armas de la lucha de clases

Allá por el año 90, dos mujeres pobres de mi pueblo, cuando el frío invernal era más terrible que el mismo hambre, cogieron un haz de leña en el campo para poder disfrutar, aunque humildemente del alimento del calor.

El guarda dió la correspondiente denuncia y las dos fueron citadas a juicio. Se les impuso un duro de multa a cada una, que, dada la solemnidad de su pobreza, significaba un capital, pues este desembolso para ellas era más que el de unos millones para un Romanones.

Ante amenazas mayores satisficieron la tal cantidad que trastornaba el estado económico de sus hogares y después de esta expropiación se dedicaron las pobres a llorar su desgracia, y buscando un medio de venganza con que librarse de su reconcentrada ira no encontraron otra arma más adecuada que el cantar zahiriente y delatador, y por medio de estos toscos cuartetos expusieron a la opinión la injusticia de lo acaecido.

Ante la acusación de ladronas que les hacía el alcalde ellas contestaron en su cantar:

Matea le dice a Antonio,
todos somos pecadores:
Unos robamos estiércol
y otros las obligaciones.

Ante la actitud del guarda, que tanto se ensañó con ellas, cantaron:

El pobre arrascaesquinas
andaba por las bodegas
a ver si acababa el juicio
para cobrar la peseta.

Contra el injusto y egoísta proceder del secretario, que también quería sacar su parte a costa de su pobreza éllas dijeron:

Don Tomás le dice a Antonio:
yo no te quiero dinero,
que tengo obra en el campo
y lo pagan en obreros.

Estos cantares sociales tuvieron la virtud de impresionar la sensibilidad colectiva, y durante bastante tiempo fueron voceados en mi pueblo y en otros colindantes a pesar de las amenazas de las autoridades y hasta unos ciegos los propagaron por parte de Castilla.

Aun viven aquellas dos pobres, y una de éllas bien merece el sobrenombre de paupérrimo para calificar su pobreza, y lo más querido que le queda en su soledad, son sus cantares, que élla pregona en toda ocasión. Sirvale de consuelo que la «Voz del Trabajo» los dé a conocer con todo su amargo espíritu a los demás pobres y obreros de la provincia de Zamora.

Amado Hernández

¡Mujeres y Cachupines!

Hoy vais a dar la segunda vuelta. ¡Cuidado! El colchón es de borra y la moneda falsa. Los votos de hoy os lo pagarán a medio litro por cabeza. No marearse porque hay una tercera.

YA LA TERCERA VÁ LA VENCIDA. ¡Y SI NÓ AL TIEMPO!